

Reseña y comentario sobre el cortometraje documental experimental *Hackeo identitario*, dirigido por Juan J. Díaz y J. Alirio Peña (2021)

José Alirio Peña

Candidato a Doctor por la Universidad Central de Venezuela.

Becario de la OIM en el Profesorado Universitario para Nivel Secundario y Superior por la Universidad Austral.

Hackeo Identitario es el título de un documento experimental de 7 minutos que realicé con Juan José Díaz. Tuvo su estreno el 16 de junio de 2021 en Atenas, en el marco del *Thessaloniki Queer Arts Festival* (TQAF) de Grecia y fue el inicio del recorrido por festivales de cine. *Hackeo Identitario* es un mix del activismo de calle y las propuestas nocturnas teatrales, musicales y literarias que dan forma a la vida marica en Buenos Aires y Paraná, Argentina.

Sho y un par de ameeegas coreando bandera *queer* se convierte en un primer intento de *leitmotiv* ante una diversidad de imágenes irreverentes gestadas por voces y cuerpos políticos. Una política identitaria que toma fuerza ante el veneno de la

discriminación y exclusión. Ese veneno que canta *Rocío Rocha* se constituye como segundo intento de *leitmotiv* en medio de agitaciones dolorosas que claman justicia. Las redes sociales han aparecido para complementar la construcción de las identidades e impulsar el activismo. Al mismo tiempo, están bombardeadas de un sin número de imágenes producidas por el activismo de sofá (sin consciencia ni vivencia). El *hackeo identitario* es una respuesta frente a la anulación conceptual que podría emanar del estado, de las instituciones religiosas y/o del propio activismo de sofá. Una voz que dialoga -o no- con algunas de las imágenes. Puede incomodarnos y — siempre— llevarnos a múltiples interpretaciones.

cortometraje documental. El primero, refiere al videoactivismo, activismo con la cámara o activismo audiovisual. Es decir, esa potencialidad para exponer y difundir unas ideas y vivencias que amplían el abanico sobre la diversidad sexual y el género. El segundo, la posibilidad de experimentación que siempre está acompañada de un componente creativo, provocador y convocante.

Hackeo Identitario tuvo el propósito claro de repensar las identidades como cuerpos-ethos-pathos-logos que ocupan el territorio hackeando formas ontológicas dominantes. Sin embargo, ante una compleja cantidad de imágenes en movimiento producidas entre 2012 y 2021 con cámaras de celulares, no queríamos saturar al espectador. Fue, entonces, cuando recordamos la experimentación como posibilidad de intervención-deconstrucción de narrativas tradicionales y no más que eso. Sería muy impreciso clasificar — de modo exclusivo y tajante— a Hackeo Identitario como una obra perteneciente al cine experimental. Tan impreciso como pretender conceptualizar el propio cine experimental.

Hackeo Identitario inicia con un canchero que fue presentado en el ciclo N° 100 del *Festival Desdibujadxs* realizado en el Bar Cultural Ambigú el 21 de noviembre de 2016. Estas imágenes aceleradas y acompañadas con una *voice-over* de palabras crocantes y aéreas sugieren la maleabilidad y amplitud de las identidades.

Diversidad de identidades recuperada por la escritora Zulema Lázaro al recitar el poema *Humanes* para la audiencia del CINE VERSATIL el 11 de septiembre de 2020. *Humanes* fue escrito en 1998 y actualizado con lenguaje inclusivo en 2020. La voz de Zulema se combina con la *voice-over* que matiza de modos diferentes la palabra *yo*. La misma escritora aparece, más adelante con otro poema dedicado a Magdalena — su hija— recitado en el Festival Desdibujadxs el 19 de noviembre de 2016. De nuevo, una *voice-over* juguetona. Esta vez deconstruyendo a partir de antónimos. Vivimos en un mundo plagado de antónimos, dicotomías y binarismos.

Un artista que aparece con los personajes *René* y *El huesito* (luego llamado *Guitarra llorona*) es Rodrigo Peiretti, creador del Festival Desdibujadxs. El huesito acompañado de La huesuda, en el Espacio Cultural MU (4 de junio de 2016) interpreta el tango *Se dice de mí*, popularizado por Tita Merello. Se ajusta la letra a la vida marica. René, interpreta en el Festival Desdibujadxs, el 1 de septiembre de 2016, *Ain't nobody's business if I do*, un blues de la década de 1920 que exponía las críticas frente a lo considerado amoral en torno a lo que se hacía y decía. La *voice-over*, en esta ocasión, hace un juego de palabras que recuerda la performatividad inclusiva: nadie, ninguno, ninguna, algunos, algunas, todos, todas, todes.

El actor Pol Ajenjo interpreta *La solterona* en el Bar Cultural Ambigú, el 19 de noviembre de 2016. También, participa en la pieza teatral *Troyanas* (autoría de Charlee Espinosa), especial anti-navidad, el 28 de diciembre de 2017. La solterona desafía los límites del binarismo a través de un juego estadístico simple: «...cada 100 niños nacen 103 niñas, yo soy una de las tres que sobran». Esta jocosa ironía recuerda que cuando nacemos nos registran como varones o hembras, con base en el aspecto biológico. Con el transcurrir del tiempo el género se construye constantemente, pudiendo desafiar la biología. En *Troyanas* la recurrente *voice-over* asoma los verbos cortar, reasignar, castrar y decapitar. La imposibilidad de la reasignación sexual es una manera de decapitar y apartar de la sociedad.

Así como las imágenes del candombe son aceleradas, la misa criolla dirigida por Cristian Maldonado en el Teatro Astros, el 15 de septiembre de 2016, es presentada, también, en métrica rápida. La *voice-over* reitera el jadeante: bailo, sudo, giro y nuevo; mientras el grupo de bailarines rodea una cruz con Jesús incluido. Más que irreverencia, es el recordatorio de una Argentina donde un buen porcentaje de la población no mueve fácilmente sus creencias cristianas y católicas.

Es innegable que algunas religiones o cultos religiosos parecen tener un muy buen marketing y capacidad de convencimiento. Algunos chicos gays muestran

mayor empatía con las iglesias y cultos religiosos que practican que con los movimientos LGBTI. A estos jóvenes ya no les importa salir del clóset. Se sienten cómodos situarse ante una pequeña puerta a medio abrir donde dejan escapar su yo marica en aquellos escenarios que le ponen sazón a su vida: *grindr*, discos, saunas, *cruising*, fiestas. El escape es sigiloso y la diversión desmesurada. Cuando se trasnochan y saturan se colocan la investidura del hijo correcto que jamás traicionará a su familia de férrea moral cristiana o católica. Si antes salir del clóset significaba asumir unas cuantas características de la vida marica y el activismo LGBTI, ahora no importa hacerlo. No hay interés en identificarse con estos rasgos de manera pública. Selectivamente hay una apropiación de algunos elementos que se degustan en la esfera de lo que ellos consideran privado, íntimo y personal. Son estos algunos de los nuevos maricas y son parte de la diversidad sexual. No tendrían por qué no serlo.

En Hackeo Identitario se recuerda la transgresión, el dolor y la constante lucha de las personas trans y travestis por tener una vida con todos sus derechos garantizados. El discurso de la activista Noelia Belén Luna en el marco de *El Banderazo* realizado el 6 de mayo de 2012, tres días antes que se sancionara la ley de identidad de género en Argentina, apuntaba a la apropiación de la identidad por parte del estado y su urgente reconocimiento.

El aumento exponencial de los crímenes de odio a las personas trans resalta en el documental. El 2 de noviembre de 2015 la *Marcha por Justicia de Diana Sacayan*, realizada en San Justo, Provincia de Buenos Aires, coreaba: «se va a acabar, se va a acabar, esa costumbre de matar». Con mucho sarcasmo en unas imágenes en movimiento sobre la concentración por el debate de la ley de identidad de género en las afueras del Congreso de la Nación Argentina (09 de mayo de 2012) la *voice-over* dice en forma de ametralladora: LGBTTTTTTTT...

Las coreografías presentadas en el Encuentro Nacional MISER (Movimiento de Integración Sexual, Étnica y Religiosa) realizado en Casa de la Cultura de la ciudad de Paraná, el 19 de octubre de 2016, son presentadas en forma inversa junto a la *voice-over* que enuncia el activismo de sofá. Un término propuesto por el sociólogo Zygmunt Bauman para referirse a ese activismo que se limita a compartir imágenes y textos en las redes sociales, dejando de lado las acciones y decisiones específicas. En este sentido, la furia travesti invocada por Susy Shock en el ciclo Poemario Transpirado, celebrado en Casa Brandon, el 9 de abril de 2016, es un recordatorio a la solidaridad de travestis y maricas, ofreciendo la contra-información necesaria en la dinámica de la información dominante. El performance sobre la prensa compartido en el Bar Cultural Ambigú, el 04 de febrero de 2016, expone magistralmente esta idea.

Rocío Rocha en una noche en los jardines del museo Larreta (12 de febrero de 2021) y *Sho y un par de ameeegas* (7 de diciembre de 2015) son las imágenes a color que contrastan con el resto de las imágenes en blanco y negro. Esto se justifica por la necesidad de resaltar dos generaciones de artistas del universo LGBTQ+ argentino. Por un lado, Charlee Espinosa, Emanuel Abello y Busacca representan un grupo de jóvenes que con su bandera *queer* constantemente proponen, burbujan, abandonan y vuelven a reinventarse. Mientras, Rocío resiste al olvido por parte de los mismos miembros de la comunidad LGBTQ+. El precio de ser una travesti camino a la tercera edad.

En Argentina, Walter Giribuela, Ernesto Meccia y Fernando Rada Schultze son pioneros en los estudios sobre vejez y diversidad sexual. Sus acercamientos a personas adultas mayores LGBT han generado varias entrevistas cualitativas que arrojan como resultados tres vulnerabilidades: por edad, por género y por clase social. Han producido un puñado de características sobre la vejez LGBT en torno a los espacios eróticos privatizados, las segundas familias y el carácter performativo del lenguaje. Contenido de interés para investigadores e investigadoras que se comprometen a leer páginas, tras páginas de pastiche teórico que, luego, dan nacimiento a otra investigación que agrega un par de características más, en otro contexto más.

El Balkan Can Kino curó una muestra especial para el *Thessaloniki Queer Arts Festival* (TQAF) de Grecia. Hackeo Identitario, o Identity Hacking en inglés, formó parte de la selección oficial de esta muestra denominada *BCK goes to TQAF 2021*. El Festival de Artes Queer de Thessaloniki (TQAF) es una iniciativa de base que se propone alterar conceptos erróneos y prejuicios profundamente arraigados hacia la comunidad queer y LGBTQIA a través de prácticas artísticas y culturales. Tesalónica, o Salónica, se

encuentra estratégicamente ubicada entre los Balcanes, Turquía y Medio Oriente, regiones donde las comunidades LGB-TQIA a menudo están marginadas. Los productores de TQAF afirman que el festival es un vínculo político e inspirador con las sociedades vecinas.

Hackeo Identitario es un documento experimental de sus creadores que busca generar sensibilidades, incomodidades y reflexiones tanto en la sociedad argentina como en el propio seno de la comunidad LGBT+.

Ficha Técnica:

País: Argentina

Año: 2021

Dirección, edición y experimentación

de imágenes: J. Alirio Peña y Juan J. Díaz

Producción: CINEVERSATIL (cineversatil.com)

Género: documental experimental

Metraje: corto

Duración: 7 minutos